

# EL TRIUNFO DE MOMO

¡Momo triunfa!

Los que afirmaron la decadencia de Momo, los que auguraron su próxima muerte, desconocen su existencia milenaria; ignoran que Momo es inmortal, eterno; que nació con el hombre, que vive con el hombre, que medra con el hombre y que alentará mientras el hombre aliente: que el hombre es Pasión y Deseo, Alegría y Dolor, y eso es Momo. Por algo el pueblo más culto de la humanidad, el creador del *antropomorfismo*, el pueblo de Homero y Sócrates, de Platón y Aristóteles, de Herodoto y Jenofonte le proclamó Dios y le adjudicó en el Olimpo, pagana mansión de los dioses, un lugar preeminente.

Ignoran también los detractores de Momo que los dioses del paganismo, como *dioses-hombres* que son, tienen sus defectos e imperfecciones, necesitan, como nosotros, para llenar cumplidamente su finalidad, del concurso de los otros dioses. Así, Momo, necesita de Febo, de Orfeo, de Terpsicore, de Venus y esencialmente de su incondicional y comanditario el inquieto Baco. Y para gloria de nuestras Carnestolendas este año todos ellos han volcado sobre Daimiel la plétora de su cuerno de la abundancia.

Y en efecto; Momo, sabedor de la grave dolencia que aquejaba a Febo, oportunamente previsor, retrasó su venida. Febo, ya en franca convalecencia, ha lucido esplendoroso, engalanando a su hermano con las áureas galas de sus rubios cabellos. Orfeo, frecuentemente usurario, ha prestado su lira con profusión y diversidad desacostumbrada: comparsas, rondallas, estudiantinas, etc., etc. Terpsicore, por raras y complicadas artes, ha logrado que los Centros de recreo tiraran la casa por la ventana para honrarle. Vénus ha brillado magnífica, portentosa, exuberante derramando por doquier encantadores ramilletes de lindísimas muchachas, que tocadas con la clásica mantilla y el airoso pañolón, han constituido la nota más notable y sugestiva de estos días. Decididamente Vénus ha venido este año a Daimiel por sus fueros y lo ha conseguido plenamente.

Después de todo sólo un detalle faltaba: un poquito de voluntad y un mucho de alegría y buen humor... y hé ahí a Baco prodigándose con una generosidad conmovedora.

¿Comprendéis ahora, queridos paisanos, por qué hierran los que aseguran la decadencia de Baco? ¿Comprendéis también por qué este año nuestras fiestas han resultado tan brillantes?

¡Momo, Febo, Orfeo, Terpsicore, Vénus y Baco! humildemente os saludo. Y en gracia a la magnánima protección con que nos habéis favorecido, yo os ofrezco, para el año que viene, una no escasa y rendida libación.



DOMINGO 2 DE MARZO

Amanece muy desapacible, del Norte sopla un viento frío, que podemos decir de él, lo del que sopla en Madrid cuando viene del Guadarrama, "mata un hombre y no apaga un candil".

La frescura del ambiente, la falta de costumbre de disfrazarse en éste día, es lo cierto que no hubo más máscaras que alguna que oira *doméstica* de las del *callao* al brazo y la *tagarrina* en la boca, y los paseos de *ordenanza* de la caballería de la Parroquia de Santa María, pues la de San Pedro no ha salido por desgracias de familia de algunos de los *concordiantes*.

También se *tiran* a la calle éste día tres comparsas que no son gran cosa por su organización ni por sus trajes; eso sí, los *postulantes* no faltan.

LUNES 3

El día amanece más frío aún que ayer, sin embargo de ésto, tanto por la mañana como por la tarde, se vió un constante bullicio de máscaras, algunas muy bien vestidas y que daban bromas insinuantes y discretas.

MARTES 4

Amanece el día espléndido de sol y de calor, ésto despierta la animación consiguiente a los amigos a divertirse que juzgo es crecidísimo el número.

Desde por la mañana déjense ver mascaradas caprichosas, algunas por lo raras resultaron ser de la época, pues como dice el refrán "En Carnaval todo pasa".

Por la tarde hace su incursión en el paseo central de la Plaza la *dinastía de las atropellaplatos* ataviada con las sedas, terciopelos, encajes, medias clarines y zapato con descote y tacón alto, de sus respectivas señoritas.

A la hora de costumbre tuvo lugar el ofertorio de la *concordia mayor* de Santa María ante las autoridades competentes; resultó muy lucido y nutrido (comparado con años anteriores) el paseo con sus correspondientes *tocatas* de clarín.

MIÉRCOLES 5

El rubicundo Febo extiende su hermosa cabellera sobre el horizonte desde primera hora, y esto hace que a media mañana ya no se pueda dar un paso por la Plaza y calles adyacentes, tal es el número de máscaras, mascaritas, mascarones y personas de serias, digo de serio, que las ocupan.

Por la tarde acudió al paseo del Cármen (según costumbre inveterada) el pueblo en masa, donde el elemento joven se divirtió de lo lindo, destacándose numerosos grupos rindiendo culto a Terpsicore.

El desfile examinado a vista de pájaro, esto es, desde un balcón, resultaba un polícrono conglomerado de automóviles, jardineras llenas de encantadoras señoritas ataviadas con exquisito gusto y casi todas luciendo bonitos y valiosos mantones de Manila, *seudo-carrozas* de labranza, máscaras a pié y a caballo, e infinidad de curiosos, moviéndose todos bajo una nube de confetti, serpentinas y caramelos (vulgo rompan filas) y todos dando al paseo un aspecto sorprendente.

En suma; una tarde muy divertida para todos, ni un incidente lamentable que llevar a la crónica de sucesos, y un digno remate del Carnaval.

En no pocas casas particulares donde, al parecer, se había dado cita lo más selecto de nuestra sociedad, se interpretaban al piano alegres y cadenciosos bailes que eran interpretados hábilmente por los jóvenes aficionados a esta distracción.